



XLIX Legislatura

DEPARTAMENTO
PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 886 de 2022

S/C

Comisión de Vivienda
y Territorio

FEDERACIÓN FECOVISI

AGRUPACIÓN 12 DE AGOSTO

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 18 de mayo de 2022
(Sin corregir)

Preside: Señora Representante Gabriela Barreiro.

Miembros: Señoras y señores Representantes Cecilia Cairo, Joanna Fort, Walter Cervini, Elsa Capillera e Ismael Smith.

Invitados: Por Federación Fecovisi: señores Eduardo Tropiano, Eduardo Burgos y señora Alicia Kasapian.

Por Agrupación 12 de Agosto: Señores Hugo Betti, Juan Claudio Pérez y Luis Martínez.

Secretario: Señor Horacio Capdebila.

Prosecretario: Señor Héctor Amegeiras.

═══════II═══════

SEÑORA PRESIDENTA (Gabriela Barreiro).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Damos la bienvenida a la delegación de Fecovisi (Federación de Cooperativas de Viviendas Sindicales), integrada por la señora Alicia Kasapian y los señores Eduardo Tropiano y Eduardo Burgos.

Nosotros venimos haciendo una ronda de federaciones de cooperativas y en la próxima reunión recibiremos a las autoridades del Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial. Por esa razón, queremos conocer de primera mano cómo entienden que se están ejecutando las cooperativas y si han tenido diálogo con la ministra. Así que pasamos a escuchar su exposición y, posteriormente, los integrantes de la Comisión haremos alguna consulta.

SEÑOR TROPIANO (Eduardo).- Buenos días.

Trajimos una presentación; si les parece bien, empezamos por ahí para mostrarles en qué estamos y luego intercambiamos.

La Federación del Programa de Vivienda Sindical surge en el año 2011 como iniciativa del sindicato metalúrgico, por impulso de sus afiliados, con el fin de resolver una problemática social y fundamental para los trabajadores: la necesidad de obtener la vivienda propia y brindar una solución habitacional.

En esta presentación se señala que la Federación del PVS (Programa de Vivienda Sindical) está presente en dieciocho de los diecinueve departamentos del país, pero logramos reactivar una de las cuatro cooperativas que teníamos en Treinta Tres, así que debemos actualizar esta información, porque estamos en los diecinueve departamentos. La Federación cuenta con más de doscientas cincuenta cooperativas organizadas, con autoridades electas y certificados de regularidad.

Estas cooperativas representan una solución habitacional para aproximadamente diez mil familias de todo el país.

Los cometidos de la Federación son asesoramiento, gestión, capacitación y organización.

En cuanto al alcance territorial, en las imágenes pueden ver la gráfica correspondiente, aunque quedó un poco corrida: en Canelones, treinta y seis cooperativas; en Ciudad de la Costa, que también es parte de Canelones, siete; en Colonia, once; en Flores, trece; en Florida, que no aparece en la pantalla, dos; en Minas y Lavalleja -los datos aparecen separados-, dos en cada caso; en Maldonado, veintidós; en Montevideo, cincuenta y seis; en Río Negro, trece; en Rocha, tres. También aparecen los datos correspondientes a San José y Tacuarembó. Faltan algunos departamentos, que no están incluidos en la gráfica. En total, son más de doscientas cincuenta cooperativas en diferentes procesos de formación.

Estamos presentes en todas las etapas del proceso. Como pueden ver en la siguiente imagen, las cooperativas terminadas son treinta y tres; en obra, ochenta y ocho; con proyecto ejecutivo aprobado, cuarenta y cuatro; con anteproyecto, quince; con factibilidad de terreno aprobado, catorce, y con certificado de regularidad, veinte.

Se señala el carácter innovador, con la utilización de los sistemas constructivos no tradicionales. Como ustedes saben, en los años 2010 y 2011 comenzamos con la idea de los sistemas constructivos no tradicionales. Hoy ya no es así, dado que también trabajamos con los sistemas constructivos tradicionales.

La realidad es que con el sistema NOX hay treinta y una cooperativas; SPM, dieciocho; Emmedue, cincuenta y cuatro; sistemas constructivos tradicionales, sesenta; con Crupe, cinco, y con otros sistemas constructivos más chicos, como el Framing y el de ladrillos, una cooperativa en cada caso; estos últimos son sistemas que el Ministerio aprobó recientemente y que serán una solución para más cooperativas.

A continuación podemos ver fotos que muestran algunos ejemplos de los sistemas Emmedue, NOX, SPM y también el de hormigón, que es el tradicional, con un escudo térmico y una protección que cierra el sistema.

Para este año, 2022, de las ochenta y ocho cooperativas que están en obra se prevé alcanzar treinta y dos cierres más. Es decir que este año vamos a estar sorteando e inaugurando un gran número de cooperativas.

A continuación, se muestran fotografías de algunas de las cooperativas que se van a inaugurar este año: Covisin 6, en Fray Bentos, con cuarenta viviendas; Covisuetra, en Canelones, treinta y una viviendas; Covilace, en Paysandú, cuarenta y una viviendas; Covisinca 1, en Canelones, cincuenta viviendas; Coviru La Teja, doce viviendas; Covioc, en Paysandú, cuarenta viviendas; Covinos, en Montevideo, veinticuatro viviendas, entre muchas más que totalizan esas treinta y dos de las que hablábamos.

Más allá de la vivienda, esto es una herramienta de desarrollo social. Nuestro despliegue organizativo y la llegada a los cooperativistas nos permiten pensar acciones para mejorar la calidad de vida de los integrantes de la Federación más allá del acceso a la vivienda digna.

Algunos de los desafíos que tenemos por delante y que tenemos pendientes como Federación son la investigación sociodemográfica del papel de la mujer en las cooperativas, considerar el nivel socioeducativo de los cooperativistas y un mayor fortalecimiento en la organización de nuestra Federación.

Hasta aquí la presentación. Hay mucho para profundizar. Hicimos una presentación rápida para dar un pantallazo general y poder hacer un intercambio, si ustedes lo desean, o hablar un poco más en profundidad de la realidad y el vínculo que el Ministerio tiene hoy con las federaciones.

SEÑOR BURGOS (Eduardo).- Quiero referirme a un par de puntos que Eduardo Tropiano planteaba en la presentación.

Una de las cosas que estamos constatando es que, afortunadamente, hoy, en la mayoría de nuestras cooperativas, la mujer no es solamente la que está en la obra, sino que ha pasado a dirigir los procesos de la cooperativa. Calculamos que en más del 75% de nuestras cooperativas las directivas está integradas por mujeres, muchas de ellas jefas de hogar. Ahí hay un fenómeno social que tenemos que analizar: nosotros visualizamos que durante la obra entra un núcleo familiar y sale otro, porque es un proceso largo y desgastante, pero la mujer, por su lugar, es la que más pelea por la vivienda. Estamos buscando, a través de la Universidad o de alguna institución, que nos ayuden a hacer un estudio para documentar y analizar el papel de la mujer en el cooperativismo, que creo es sumamente importante. Es más, ahora estamos en un proceso de elecciones y el 60% de la lista corresponde a compañeras, muchas de las cuales ya han terminado su vivienda y están viviendo en ellas; hay otras cuyas viviendas están en proceso de obra, así como otros compañeros que recién están en el proceso de búsqueda de un terreno.

En lo que tiene que ver con el Ministerio, nosotros valoramos mucho el relacionamiento que tenemos en este momento; realmente, ha cambiado en esta gestión.

Durante los cinco años anteriores casi no teníamos vínculo con el Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial. En realidad, el presidente de la Agencia Nacional de Vivienda no se reunió ni un solo día con nosotros, siendo esta una de las organizaciones más grandes del país; en su momento, nos cerró las puertas por algunos incumplimientos de acuerdos que habíamos hecho. Eso se revirtió totalmente en esta gestión. Valoramos mucho el papel del director de Vivienda, contador Jorge Ceretta, una persona de diálogo, siempre en la búsqueda de una solución a los problemas, más allá de que hay algunas dificultades que vienen de antes, como las viviendas NOX, que siguen sin terminarse. Capaz que hay que ir al fondo de ese problema. En realidad, ustedes tienen que saber que las viviendas NOX fueron el primer sistema constructivo que nosotros impulsamos y, por distintas razones, de las cuales todos somos parte -la empresa es parte, el instituto es parte, las cooperativas son parte, pero hasta ahora no habíamos logrado que el Ministerio se considerara parte de esa responsabilidad-, lamentablemente, cayó un acuerdo que habíamos firmado con el director de Vivienda, que en su momento era ministro, Francisco Beltrame, según el cual la empresa tenía que entregar la totalidad de los materiales y la Agencia Nacional de Vivienda pagaba a los veinte días. Lamentablemente, eso solo se cumplió en las primeras cooperativas; en la sexta cooperativa cayó ese acuerdo y muchas de las que hoy siguen sin terminarse son rehenes de esa situación. Pero nunca habíamos podido tener un diálogo frontal con las autoridades del Ministerio de Vivienda hasta este proceso.

Nosotros reivindicamos que falta presupuesto; realmente, el recorte presupuestal por parte del gobierno ha sido uno de los problemas. Ustedes saben que en el primer año de gobierno se escrituraron muy pocas cooperativas. En diciembre llegamos a un acuerdo, ante la ministra -instancia en la que nos acompañó el presidente del PIT- CNT-, en el que se comprometieron a escriturar y a realizar dos sorteos. Eso se está cumpliendo. Este año tenemos para escriturar veinte cooperativas; doce ya escrituraron. Hay otras, cerca de treinta, que están en proceso de proyecto ejecutivo y terminación de todo lo que tiene que ver con la problemática.

Nosotros somos muy críticos de la gestión anterior porque no se buscó abaratar el metro cuadrado de construcción. Creo que esa pelea la perdimos. Se dejó que los propietarios de los sistemas constructivos hicieran a su antojo y manejaran el mercado y, lamentablemente, las cooperativas quedaron rehenes de eso. En la presentación se nombra el sistema SPM, que en su momento fue promovido por el Ministerio, con un DAT que lo avalaba, pero, lamentablemente, a esa empresa nunca nadie le puso condiciones. Ustedes saben que los préstamos del Ministerio de Vivienda son en unidades reajustables, pero la empresa vendía en dólares. A raíz de esto, tenemos tres cooperativas en el Chuy en las que la gente está desesperada porque la empresa ha subido enormemente el costo del metro cuadrado. A tal punto es así que una de las cooperativas tuvo una recarga, desde que inició el proceso hasta ahora, de unos US$ 100.000 en el total de la obra.

También se colocaron normativas, sobre las que estamos dialogando con el director de Vivienda y sabemos que hay voluntad de sacarlas, si bien hay mucha resistencia por parte de los técnicos del Ministerio. Son normativas que atentan contra el funcionamiento de una cooperativa. Nosotros le llamamos "la normativa de las plateas"; es una normativa según la cual solamente las cooperativas del Programa de Vivienda Sindical, porque somos las que usamos sistemas no tradicionales, tienen que hacer el 60% del saneamiento y el 50% de las plateas para poder empezar a levantar paredes. En cualquier proceso constructivo eso es como pegarse un tiro en el pie. Antes, era el 100%. Hay cooperativas que tienen un cementerio de plateas porque una normativa de la Agencia Nacional de Vivienda -en ese momento, Francisco Beltrame era su presidente-

no les permitió construir, no les permitió levantar casas. Cuando se hace un flujo financiero a veinticuatro meses, se va enterrando plata y no hay certificación de paredes, techo o estructura, eso termina desfinanciando la cooperativa. Lamentablemente, eso ha pasado.

En este período estamos tratando de solucionar esos problemas que quedaron de antes. Hay alguna resistencia del cuerpo técnico. Fíjense que el 14 de diciembre llegamos a un acuerdo político con la ministra para disponer del 2% para ocho cooperativas NOX, a fin de que cambie el flujo; no es un sobrepréstamo, sino que del préstamo que está autorizado se les da el 2% para que las cooperativas puedan comprar al contado y terminen las viviendas. Hay cooperativas a las que les falta una o dos casas. Y desde el 14 de diciembre hasta ahora no tenemos novedades del Ministerio. Lo que planteamos al director de Vivienda es que ya no podemos seguir hablando porque, en realidad, una cosa es cuando hablamos políticamente y acordamos y otra cuando se pasa a la parte técnica, porque se le busca la quinta pata al gato. Y son cooperativas que están funcionando, que tienen su padrón social actualizado, que de a poquito han ido comprando las viviendas. Nosotros entregamos una lista de veintitrés cooperativas. Entre ellas, hay algunas que están bien, otras que tienen algún problema y otras que están en una situación compleja, como la de Juan Lacaze. Esa es una cooperativa a la que le exigieron hacer las cincuenta plateas y las fosas sépticas y se desfinanció porque no se permitió que montaran las casas. Y en Juan Lacaze hay una barométrica comprada por la cooperativa que está en desuso porque, lamentablemente, los modelos del Ministerio de ese momento impedían la construcción de viviendas.

Con respecto al diálogo con el Ministerio de Vivienda y también con el presidente de la Agencia de Vivienda, podemos decir que el relacionamiento cambió tremendamente. Hay una cooperativa que utilizó un sistema que falló, Crupe, en Canelones, y el presidente de la Agencia se involucró directamente, buscando una solución, tratando de que pudieran cambiar de sistema constructivo; se hicieron ensayos, se autorizó el cambio.

De manera que el relacionamiento ha cambiado. Sí tenemos dificultades con lo presupuestal; creemos que si hubiese más dinero habría una capacidad de ejecución mucho más rápida para que más familias pudieran acceder a la vivienda.

Gracias.

SEÑORA REPRESENTANTE CAIRO (Cecilia).- Sin ánimo de entrar en debate, tendría muchas cosas para decir, pero este no es el ámbito; solamente es un espacio para las preguntas, así que voy a hacerles algunas preguntas.

Con respecto a las cooperativas que tenían problemas con el sistema NOX y para las cuales se llegó a un acuerdo con la empresa -que estaba fundida, claramente-, según el cual si no entregaban materiales no se les pagaba, ¿en qué etapa están esas veintiuna cooperativas?

La segunda pregunta tiene que ver con el problema con los IAT. Las cooperativas a lo largo y ancho del país se quejan de la atención, de la falta de técnicos, de arquitectos, de contadores, de seguimiento del trabajo que las cooperativas realizan en cada uno de los departamentos. Quisiera saber en qué está ese problema, si han comenzado a resolverlo, porque cada vez que uno viaja al interior la primera pregunta o el primer problema que se plantea es la falta de acompañamiento por parte de los IAT a las cooperativas PVS. Para nosotros, eso es un problema. Hay varias cooperativas, por ejemplo, en Paysandú, donde la obra no se termina y hay problemas constructivos graves; nos reclamaron que fuéramos. Hay otra en Canelones, que está en una situación

bastante difícil, dado que compró un predio sin tener todavía el proyecto ejecutivo, sin ningún acompañamiento efectivo del IAT; eso provocó que esta cooperativa esté bastante a la deriva. Tenemos otro problema en la cooperativa Covisuarez; inclusive, el IAT les hizo un juicio, y no sabemos cómo va a terminar porque el predio comprado tiene algunos problemas por una cañada que está en el fondo. Solo estoy poniendo algunos ejemplos de los miles que vimos a lo largo y ancho del país.

En realidad, el sistema NOX no pudo cumplir; Fecovisi tenía la esperanza de que las viviendas se construyeran con ese sistema, pero no pudo cumplir porque, en los hechos, había dificultades con los materiales: llegaban los perfiles, pero no llegaba lo que se necesitaba para seguir construyendo. Cerquita de mi casa, frente a Zona IV, hay una cooperativa en la que están los perfiles, pero no hay más nada. Por eso a las cooperativas les ha costado muchísimo construir; por ejemplo, les llegaban las puertas, pero, en realidad, tenían que llegar los paneles. Todo esto ustedes lo saben. No es algo que yo esté contando y de lo que no estén al tanto.

Me consta que hubo reuniones en el gobierno anterior, inclusive, con quien hoy es presidente del PIT- CNT, Marcelo Abdala, que estaba encargado de este tema. Es verdad que no se pudo resolver. Es más, el sistema NOX perdió su DAT porque los materiales que tenían que llevar a la obra no eran los que efectivamente llevaban. Eso generó problemas de construcción. Tengo toda la documentación, si la precisan, para revisarla. Inclusive, con respecto al IAT, los problemas fueron tan graves que uno de los asesores de este IAT estuvo suspendido durante muchísimo tiempo. No voy a dar el nombre, pero ustedes saben de quién hablo. Y en los últimos tiempos, cuando hemos estado en los barrios, nos han comentado que, aparentemente, ha vuelto; ese nombre se vuelve a repetir, con los problemas que esto conlleva, porque se les dice: "Sí, está todo arreglado", "No te preocupes", "Ya tenemos todo; el arquitecto no está". Hay varias cooperativas de Fecovisi que terminaron tomando como definición retirarse de la Federación porque se sintieron bastante huérfanas.

Muchas cooperativas terminaron pensando en la construcción tradicional por las dificultades que traen los sistemas alternativos, porque es cierto que traen dificultades. El problema de Emmedue, porque cobra en dólares, es verdad. En realidad, a muchas cooperativas que tenían el sistema NOX, como la construcción no había empezado, se les propuso cambiar de sistema constructivo para que, finalmente, pudieran tener una casa, porque lo otro era casi imposible o casi una fantasía. Y cambiaron de sistema, pero hoy tenemos el problema de que Emmedue está cobrando en dólares, que es la moneda en la que cobra siempre sus materiales. Me parece que sería bueno que Fecovisi comenzara a negociar con la empresa para ver si logramos una solución, porque es cierto que, si no, el préstamo no daría.

Entonces, vimos cuáles son las terminadas, pero también sabemos la cantidad que no están terminadas y que están en este sistema. Me parece que tenemos que buscar una salida para que esa gente, finalmente, después de tantos años, tenga vivienda.

Una de las cooperativas que también estuvo con nosotros es la de Santa Lucía; allí habían hecho cincuenta plateas, pero utilizaron solo veinticinco. Por lo que tengo entendido, hubo un acuerdo para esas veinticinco, que las sacaron del préstamo a fin de que pudieran ir a realojos…

(Interrupciones)

——Ya termino.

Decía que, aparentemente, después de que se terminaran esas veinticinco viviendas -están terminadas-, las otras veinticinco plateas pasarían a formar parte de la

"cartera del Ministerio" -entre comillas-, para no tocarlo como un préstamo y como forma de encontrar una salida. Si no, no hay posibilidades de que puedan tener cierre de obra y, a partir de eso, ocupar, efectivamente -más allá de que viven ahí-, las viviendas.

Esas son mis preguntas.

Gracias.

SEÑOR TROPIANO (Eduardo).- Con respecto a los contratos en dólares que hacen los sistemas constructivos, durante mucho tiempo insistimos en el tema en la Agencia Nacional de Vivienda y en el Ministerio de Vivienda, y a fin de marzo o principio de abril salió una circular o una resolución que obliga a los sistemas a hacer los contratos y a cobrar en UR, que es como se aplica el préstamo. Para nosotros, eso es importante, porque es una reivindicación que veníamos haciendo desde hace mucho tiempo. Tenemos una gran cantidad de cooperativas que están inmersas en contratos con las empresas que son leoninos, que son totalmente contra el cooperativista, contra la cooperativa. Lamentablemente, nosotros, como Federación, llegamos tarde, porque no fueron bien asesorados. Entonces, esas cooperativas están en un proceso complicado. Los préstamos dan, las cooperativas logran terminar su casa, pero a los cooperativistas se nos hace cuesta arriba ese tipo de contratos, esas empresas y esos sistemas constructivos; lamentablemente, no fueron bien acompañados ni se tomaron los recaudos necesarios por parte de quien da el préstamo. Es bueno remarcar que nosotros, aparte de ser cooperativistas, de haber vivido los procesos -después voy a hablar un poco del NOX- y de todo lo que nos pasa -por algo nos involucramos en el mundo del sistema cooperativo-, como Federación, somos el acompañamiento político que tienen las cooperativas y, por la representación que tenemos, tratamos de llegar a soluciones, pero no hacemos un contrato con un IAT, no hacemos un contrato con una empresa porque, realmente, eso lo hacen las cooperativas. El sistema es así. El préstamo se le da a la cooperativa y ella es la que contrata asesoramiento técnico y sistema constructivo para construir las viviendas.

Nosotros vemos con buenos ojos lo que se logró y estamos trabajando e insistiendo a los diferentes responsables para poder avanzar en eso.

Con respecto a los institutos, el Programa de Vivienda Sindical surge en el año 2010, con un solo instituto y con un solo sistema constructivo. Como Federación, hoy logramos tener seis sistemas constructivos no tradicionales y también trabajamos con el tradicional, así que son siete los sistemas que las cooperativas tienen para elegir. Hay siete institutos de asesoramiento técnico; no hay más un monopolio, como se decía; no hay uno solo, sino siete. Obviamente, hay uno que atiende una gran cantidad de cooperativas, pero nosotros, como Federación, trabajamos, dialogamos, intercambiamos e intercedemos con los siete sistemas constructivos y con los siete institutos. Con respecto al tema de las NOX y a lo que mencionaba la compañera diputada, puedo decir que yo soy de Covipar, una cooperativa que está en el Cerro, atrás de la que se mencionaba, Cotrasin. Nosotros logramos terminar nuestra obra en marzo del año pasado, después de siete años. Fuimos la primera cooperativa -junto con Cotrasin- en arrancar los procesos de obra del sistema constructivo no tradicional de NOX en Montevideo; junto con nosotros arrancaron las de Paysandú. El Ministerio, los técnicos y nuestro certificador, puntualmente, hicieron todo lo que estaba a su alcance para que la cooperativa no avanzara. Eso lo vivimos; nos costó mucho que se hicieran cuarenta y tres plateas; que se hiciera el movimiento de tierra para todo eso -porque en ese momento estaba la circular del 100% de la platea-, y que se hiciera el 70% de la infraestructura, es decir enterrar caños de sanitaria, de agua, de luz, hacer cámaras, hacer una inversión que está dentro del préstamo, pero que no es acompañada en todo el proceso. Nuestra

cooperativa avanzó un año y medio, se detuvo por falta de dinero, y ahí fue cuando quien habla se arrimó a la Comisión de Vivienda del PIT- CNT y empezó a participar para tratar de solucionar la problemática que tenía en ese momento mi cooperativa, y yo personalmente, y hoy sigo en esto.

Tuvimos millones de reuniones, nos movilizamos e hicimos un campamento en la puerta del Ministerio para lograr que nos recibieran y plantear las situaciones reales que atravesaban las cooperativas. No es que los cooperativistas simplemente estemos ahí; nosotros trabajamos, hacemos nuestras jornadas, nuestras guardias, nuestras sereneadas, y vamos a pagar un préstamo; pagamos el 15% en ayuda mutua y vamos a pagar un préstamo.

Nosotros creemos que los sistemas constructivos no tradicionales no fueron acompañados. Fue un proceso muy largo y no se puede aplicar de la misma forma; lo planteamos antes y lo seguimos planteando ahora. Los kits de casas que son industrializadas y se construyen en una fábrica no pueden tener la misma aplicación que una construcción tradicional. Sin embargo, se entiende todo eso, es recíproco, pero no se aplica.

Principalmente, el punto que complicó a las cooperativas NOX, en este caso, y después a las otras de sistemas constructivos no tradicionales, fue el de las trabas que se nos pusieron que, hasta hoy, no las pueden argumentar técnicamente los mismos técnicos de la Agencia y del Ministerio, porque es algo ilógico que el sistema tradicional haga una platea y levante paredes y el sistema constructivo no tradicional tenga que hacer el 100% de la platea y el 70% de la infraestructura.

En aquel momento, lo vivimos con un año y medio de retrasos, y hoy nos sigue pasando y es tan notorio que en Durazno de las dos cooperativas que tenemos en obra -ahora va a arrancar una tercera-, que están pegadas, una es del sistema constructivo tradicional y la otra del no tradicional, Emnedue. Una empezó a construir platea, empezaron juntas, con el mismo arquitecto y el mismo certificador -aunque con diferente sistema constrictivo- y siendo parte de la misma Federación. Al tercer mes la cooperativa tradicional empezó a levantar paredes, mientras que la de al lado quiso poner una estructura, gastó plata, no se la certificaron y hasta hoy seguimos peleando y está el compromiso de que va a salir y se va a hacer un proyecto por el que se va a incluir a algunas cooperativas a las que no se les va a aplicar la circular para poder avanzar y tomarlas como ejemplo.

En aquel momento las NOX estuvimos en esas negociaciones eternas, que nos llevaron mucho tiempo, mucho desgaste; muchas familias se terminaron yendo de la cooperativa -algunas quedaron con la mitad o menos de los compañeros y compañeras-, hasta que se logró un acuerdo en cuanto al acopio de materiales -como decía Eduardo-, que es algo que existe. Nosotros como Federación, en aquel momento, intervinimos con las cooperativas, con la empresa, con el Ministerio de Vivienda, se logró el acuerdo entre las tres partes y se arrancó el proceso. A las primeras cuatro cooperativas a los veinte días se les pagaba el acopio de materiales, que era el 85%, y después de que la cooperativa montaba el material y certificaba se le pagaba el 15% restante. Cuando llegaba la plata también llegaba el material a la cooperativa y esta hacía la transferencia a la empresa, correspondiente al sistema constructivo. Con la quinta cooperativa esto se desvirtuó: fue en Canelones, el certificador no certificó lo que había llegado; no estaba de acuerdo con lo que había llegado. En este caso yo estaba presente; se le pasó la certificación, él no estuvo presente, no estuvo de acuerdo, y se trancó. Como esa cooperativa se trancó el Ministerio no pagó y eso cayó porque a la siguiente tampoco le pagó y después la empresa, como es obvio -lamentablemente, para las cooperativas-, no

continuó. Mi cooperativa estaba en el número nueve en esa lista. O sea que seguimos esperando otro acuerdo. Negociamos otro año más hasta que logramos lo que planteó Eduardo, es decir que se nos adelantara el 2% del 3% que se descuenta en cada uno de los avances de retención final, para poder comprar materiales y avanzar más rápido, porque es un tema de avance, principalmente. Lo logramos, terminamos algunas cooperativas y entonces tenemos otra realidad y un listado de doce cooperativas NOX con diferentes problemáticas; siete de ellas terminaban solo la obra, pero necesitábamos ese avance sustancial para que pudieran hacerlo más rápido, terminar este año y que no se les alargara tanto, por lo que en octubre, noviembre y diciembre estuvimos tratando de negociar con el Ministerio, hasta que la ministra y el director de Vivienda, en diciembre, dieron la aprobación. Recién ayer nos contestaron que antes de la Semana de Turismo se entregó toda la documentación de estas cooperativas; me refiero a toda la documentación que pide el Ministerio: flujo financiero para finalizar la obra, cronograma de obra, cronograma de horas de ayuda mutua, el compromiso de las cooperativas de terminar, que debe figurar en las actas de la asamblea, así como el compromiso del arquitecto y del asistente social; firmas por todos lados, por las que todo el mundo se hace responsable. Entonces, se presenta toda esa documentación y ahora seguimos peleando para que ese 2% se le acredite a esas 6 cooperativas el día 24 de mayo, para que recién lo puedan cobrar en julio. Es decir que una de ellas perfectamente va a terminar, pero no va a recibir eso. Esto representa lo que decía Eduardo, en cuanto a lo largo y burocrático que se hace el proceso.

Creo que respondí algunas de las preguntas.

SEÑORA PRESIDENTA.- Disculpen; no quiero coartar la posibilidad de expresión, pero ya está esperando la siguiente delegación, por lo que podríamos tener una tolerancia de quince minutos en los que deberíamos tratar de terminar porque no queremos hacer esperar más a los otros invitados.

De todas formas, voy a hacer alguna pregunta breve.

Nosotros hemos recibido a varias federaciones en otra reunión y nos plantearon algunas reivindicaciones que hasta altura son históricas, como el IVA a los materiales, y el 2%. A nosotros nos interesaría saber cuáles son las reivindicaciones que tiene la Federación, si también se suma a esas, y lo relativo al presupuesto que ustedes mencionan, que se ha reiterado que es acotado, lo que todos sabemos porque no solo ya no alcanza, sino que por el covid fue reducido aún más y eso ha llevado a otras dificultades en el sistema cooperativo, como las relativas a la postergación de los sorteos.

Esas eran las preguntas que quería hacer para tener una idea más acabada, aunque no tan al detalle, cooperativa por cooperativa. Y como el tiempo no nos va a dar seguramente los convocaremos en otra oportunidad, porque es verdad que esta asesora viajó al interior del país, donde varios cooperativistas y cooperativas se arrimaron a trasmitirnos la problemáticas que tienen y, por lo tanto, nosotros quedamos muy preocupados.

SEÑORA REPRESENTANTE CAIRO (Cecilia).- Solamente quisiera hacer una repregunta muy cortita.

Yo hice algunas apreciaciones porque me parece que si no miramos solo una parte y cuando hay problemas siempre hay que mirar las dos partes, ¿verdad? Yo creo que más allá de la intencionalidad y de que apoyé a Fecovisi desde el principio -algunos de los que están sentados acá lo saben-, me parece que después no supimos agarrar a tiempo los problemas que tuvimos. Lo digo con total sinceridad y me hago responsable.

Una de las preguntas que tengo para hacer obedece a los problemas que surgieron después. Es verdad que los contratos entre los cooperativistas, las empresas que van a construir, y los IAT, son privados, y así como le pasa al Ministerio le pasa a la Federación; es así. Lo cierto es que vistas todas las situaciones que tuvimos, que son muchísimas -no estoy hablando de ninguna en particular-, quisiera saber si de alguna manera la Federación ahora ha intentado tomar recaudos para que las cosas que le suceden después a los propios cooperativistas, que son quienes las sufren, se logren agarrar a tiempo.

Me consta que hay más sistemas constructivos, pero es cierto que al principio, cuando Fecovisi se presentaba, había dos: un IAT y un sistema constructivo, porque sistemas constructivos alternativos que tuviera el DAT y que pudieran construir en Uruguay había uno solo, y era el de Umissa. Entiendo que esa era la propuesta que tenían los cooperativistas, que pensaban entrar por la Comisión de Vivienda del PIT-CNT. Estamos hablando de esas cooperativas, ¿verdad?, en las que al final las personas terminan siendo propietarias; no es el sistema de ayuda mutua. Lo que pregunto es si visto todo lo que pasó después y las dificultades que vivieron todos ustedes como cooperativistas, de alguna manera ahora intentamos dar más oportunidades a los cooperativistas y buscar otros IAT, otras formas de construcción, y si los alertamos de todas estas cosas como Federación, para evitar después que todo esto termine rebotando en la propia dirección de la Federación que, obviamente, no es la culpable de esas situaciones, pero que en definitiva termina -de alguna manera- recibiendo la información y los palos por los problemas que se generan, así como los recibimos nosotros acá, en la Comisión, cuando nos llaman porque no hubo control; algo parecido.

SEÑOR REPRESENTANTE CERVINI (Walter).- Buenos días.

Gracias por venir. Para nosotros es importante contar con la presencia de ustedes en la Comisión; ya nos hemos reunido anteriormente.

En primer lugar, quiero aclararles que ni la Comisión ni ninguno de los legisladores que la integramos estamos a favor o en contra de alguna federación, pero sí estamos a favor del sistema de cooperativas y es nuestro interés que se desarrolle con el mejor funcionamiento en todo el país.

Con respecto a las cooperativas que integran la Federación que ustedes representan hemos tenido una cantidad muy grande de denuncias y de traslado de problemas, lo que no es nuevo -lo hemos manifestado en alguna ocasión-, y esta Comisión tomó la decisión de ir al territorio para ver los problemas con nuestros propios ojos para saber dónde estábamos parados. Es así que esta Comisión -en la que todos los partidos estamos representados- elaboró un informe con registros fotográficos -que con gusto les podemos arrimar- donde detectamos los problemas que nos manifestaban. Allí hay un común denominador y es que en cierta manera estas cooperativas nos expresan que se armaron distintos núcleos de integrantes de diferentes sindicatos, a través del PIT-CNT, en los que se les informaba desde el mismo PIT- CNT cómo hacer que ese núcleo integrara una cooperativa, para lo que se les sugería o presentaba el sistema de construcción NOX y el Instituto de Asistencia Técnico CET- PVS. Así es como nos manifiestan que comienza el proceso.

Luego, por supuesto, estuvimos hablando de todos los problemas del sistema de construcción NOX, donde sí puede haber responsabilidad del Ministerio, porque nosotros no creemos que alguna parte tenga la culpa de todo lo que salga mal -no lo entendemos así-, pero sí nos manifestaron que los problemas de ese sistema eran claros, ya que por más que no tuvieran atrasos cuando bajaban los pagos del Ministerio no se le suministraban los materiales. Esto nos lo manifestaron así en las cooperativas que

recorrimos. Es decir que pedían un perfil e iban puertas; pedían ventanas e iban paneles, y eso se dio bajando los pagos del Ministerio o no. Entonces, se generó una situación por la cual se dieron los problemas que todos conocemos: la gente que integra los padrones de las cooperativas se empieza a decepcionar, se va extendiendo mucho el tiempo, se van, se borran, es complicado traer gente nueva y se va generando una cantidad de problemas. Inclusive, lamentablemente, hemos visto alguna cooperativa que ha tenido problemas entre los propios cooperativistas, lo que aún es peor porque implica fallar entre compañeros que están queriendo lograr un objetivo.

Entonces, la pregunta que quiero hacer -no sé si hoy dará el tiempo para este intercambio, pero me gustaría que en otro momento pudieran asistir nuevamente para tener un diálogo más fluido- es si ustedes identifican que se cumplió con las metas en los meses en los que se prometía a las cooperativas que iban a tener su vivienda, porque eso influye mucho. Una cosa es tener la vivienda en dieciocho meses y otra muy distinta tenerla -como en el caso que se nombraba- en siete años. Incluso, eso trae repercusiones económicas, porque los intereses corren. Por tanto, notamos que ahí está uno de los puntos centrales.

Quiero ser breve, pero voy a mencionar que un problema que ha sido común, no voy a decir en la mayoría, sino en todas las cooperativas que visitamos y que hemos recibido -hasta en las que atendió este legislador, personalmente, en el despacho- fue el de la falta de asesoramiento del IAT CET- PVS; se los planteo específicamente.

También les tengo que decir que luego de que esta Comisión visitara las cooperativas muchas nos dijeron que han tenido un cambio en la relación con el Instituto, por el que ahora sí se sienten más asesoradas. Es decir que las cooperativas sienten que después de que realizamos la recorrida el Instituto está trabajando mejor con ellas. Ahí hay fallas en cuanto a los profesionales que las asesoraban y nosotros entendemos que también hubo una falta de asesoramiento en la firma de esos contratos, porque en cuanto a muchos de los sistemas, como por ejemplo el de paneles -SPM-, nos manifiestan que la deuda en dólares los ha perjudicado, ya que aun bajando en fecha los pagos del Ministerio -porque a veces el problema es que el Ministerio no los baja en fecha; lo tenemos claro- no pueden acceder a comprar los materiales que les faltan para terminar.

Me quedan muchísimas cosas para decirles, pero les quería trasmitir estos problemas que nosotros constatamos para que ustedes nos puedan decir cómo está la evaluación. También entendemos que hubo un cambio. Hay muchas cooperativas que hoy sienten que están trabajando de mejor manera, pero también quería preguntar si ustedes tienen esa autocrítica de evaluar cuántas cooperativas sufrieron esos problemas y qué cambios empezaron a realizar para que efectivamente esas cooperativas lleguen al final.

Pido disculpas por no tener mucho tiempo, pero creo que los vamos a recibir otra vez para poder seguir trabajando.

SEÑOR BURGOS (Eduardo).- Quisiera referirme a un par de cosas que plantearon los legisladores.

Creo que con respecto al IAT sería bueno que lo convocaran; nosotros no vamos a venir acá a defender al IAT, y hay una cantidad de imprecisiones que se plantearon por las que estaría bueno que conversaran directamente. El IAT tiene un certificado de regularidad vigente ante el Ministerio de Vivienda y eso determina si puede asesorar o no. Sería bueno que los legisladores convocaran al IAT y le hicieran las preguntas que entendieran pertinentes, sobre todo por la falta de tiempo.

Hay un par de cosas por las que casi me explotan los ojos. Hay un déficit habitacional muy grande. Ustedes tienen que saber que el anterior director nacional de Vivienda, junto con su asesora, salió a recorrer las cooperativas y plantear la solución que la diputada Cairo mencionaba en cuanto a que las cooperativas terminaran por la mitad. En realidad, nosotros nunca estuvimos de acuerdo con eso porque creíamos que había que buscar la solución para que todas las cooperativas que tenían préstamo otorgado se pudieran terminar. Esa solución que la diputada plantea nunca se firmó; fue un acuerdo de palabra y en esta Administración lo que se está haciendo es tratar de que todas las cooperativas que tengan préstamos aprobado se terminen, incluyendo la cooperativa que está en el Cerro. En su momento hablamos con la Ministra, cuando estaba el problema del asentamiento Nuevo Comienzo, para poder hacer un intercambio a fin de que esas familias, con un apoyo del Ministerio, pudieran construir su vivienda ahí, porque esa es una cooperativa que tiene el préstamo otorgado, que presenta problemas sociales complejos porque quedó por la mitad por una cantidad de dificultades, y tenemos familias que estaban reivindicando su situación con dictámenes judiciales que obligaban al Ministerio a resolver el tema de la vivienda rápidamente. Lamentablemente, eso no lo pudimos hacer, pero nosotros reivindicamos que la totalidad de nuestras cooperativas se terminen. Tienen muchos problemas porque, en realidad, cero que hoy es la Federación que más obras tiene abiertas; los problemas surgen por la cantidad de obras y por el volumen de la Federación del Programa de Vivienda Sindical. Si ustedes toman en cuenta que hay un promedio de cien obras abiertas en todo el país, eso multiplicado por treinta, que es más o menos lo que implica un padrón social, determina el volumen. Pero el problema de Paysandú y de las cooperativas que ustedes fueron a visitar se debe a que entre otras cosas falló el DAT; la empresa modificó los componentes del sistema constructivo, y ahí hay juicios pendientes entre unas y otras. Yo estuve la semana pasada en la de Fray Bentos, que se reparó y en la que hay algunos problemas en la sanitaria; estuvimos con la Agencia de Vivienda ahí teniendo una asamblea con la propia cooperativa. En realidad, esto da para hablar muchísimo. Las cooperativas no compran un terreno cuando tienen el proyecto ejecutivo aprobado. En realidad, hacen el boleto de compra- venta cuando tienen la factibilidad del terreno aprobada; el proyecto ejecutivo es la última etapa que tienen las cooperativas.

Con respecto a NOX, compañeros, como extrabajador de esa empresa, en realidad quedó demostrado, cuando va por una vía o por otra, que el sistema funciona, porque patologías arquitectónicas no tiene. Se hicieron casas para el Plan Juntos que funcionaron bien en Artigas y Montevideo. El problema es que el flujo financiero que se brinda y los atrasos en los pagos, que antes eran mucho más grandes con nuestras cooperativas -ahora por suerte solamente se trancan los pagos en enero y febrero, pero después no-, hacen que falle el sistema.

Después hay que ver, porque es muy particular, si pedí ventanas y me entregaron otra cosa, porque hay un cronograma de obra y ciertos acuerdos de suministro, pero también por eso sería bueno que ustedes convocaran directamente a la empresa y hablaran con ella.

Quiero aclarar que nosotros no solamente trabajamos con el sistema NOX, porque si ustedes se fijan las fechas de aprobación de los DAT podrán comprobar que, en realidad, el sistema NOX y el Emmedue se aprobaron de la misma manera. La única diferencia es que el sistema Emmedue vino promocionado por el anterior director nacional de Vivienda, Francisco Beltrame. Es más: la presentación del sistema se hizo en la propia Agencia Nacional de Vivienda, y ahí no se pudo controlar nada, ni los contratos, ni que pagaran en dólares; no se trabajó nada, pero sí había una fuerte promoción por parte del gobierno por ese sistema. Así que creo que cada uno se tiene que hacer cargo

de los sistemas que promociona, y acá todos nos conocemos; Uruguay es chiquito y nos conocemos todos. Me parece que esto da para hablar muchísimo más.

SEÑORA REPRESENTANTE CAIRO (Cecilia).- Quiero responder porque se está acusando solapadamente a quien fuera director de la Agencia Nacional de Vivienda y no lo comparto para nada. Cuando uno acusa de determinadas cosas a alguien o dice que promovió determinadas cosas, me gustaría, primero que nada, que hubiera pruebas, y después una denuncia. Y digo por qué: porque primero que nada creo que no se lo merece. En segundo término, él consideraba que el sistema NOX tenía algunas dificultades -ustedes lo saben porque se los dijo-, así como creo yo que el sistema NOX tenía algunas dificultades. Y entiendo que cuando iba a todas las cooperativas les proponía dos cosas -tengo actas al respecto de todos los departamentos- : primero el sistema y después quién era el instituto. Eso fue así en todos lados. Y cuando hay que hacerse cargo de los problemas que hoy tenemos con las cooperativas de vivienda sindical debe hacerse cargo todo el mundo. Esto no es una parte sí y la otra no, presidenta. Así no funcionan las cosas. Yo no estoy acusando a nadie. Usted bien sabe que inclusive en el IAT hubo técnicos que fueron suspendidos porque hubo acusaciones de varias cooperativas, y esta persona -otra vez se lo estamos diciendo- vuelve al ruedo. Lo único que digo es que tengan cuidado de que otra vez los cooperativistas no paguen el precio de los IAT que no están acompañando, porque para firmar un contrato, para seguir el sistema constructivo y para ver cómo avanzan las obras los IAT son indispensables, porque los cooperativistas no saben como hacerlo. Y NOX jugó muchísimo tiempo, porque no tenía capital, con la entrega de los materiales. Eso lo sabemos todos. Hasta se le suspendió el DAT porque los materiales que tenía que llevar a obra no eran los que llevaba y no cumplía con lo que sí Arquitectura había avalado. Eso está en todas las denuncias; las podemos mostrar si quieren.

Entonces, acusaciones y nombres personales, no, presidenta. Y si hay acusaciones que vayan a la Justicia.

Gracias, presidenta.

SEÑOR BURGOS (Eduardo).- ¿Puedo preguntar el nombre del técnico que está suspendido, según la legisladora?

SEÑORA REPRESENTANTE CAIRO (Cecilia).- No lo voy a decir con versión taquigráfica porque soy cuidadosa, pero usted lo sabe.

SEÑOR BURGOS (Eduardo).- Lo pregunto porque no hay ningún técnico suspendido. |

(Diálogos)

SEÑORA PRESIDENTA.- No quisiera terminar la sesión sin hablar de algunas cuestiones que me parece que son de orden.

Nosotros estuvimos desde el 2010 en la Junta Departamental, con la compañera diputada Cecilia Cairo, y recibimos -en aquel momento éramos ediles; estábamos en la Comisión de Asentamientos- a la organización de vivienda sindical. Creímos en el proyecto desde el vamos. Tanto es así, que en el período pasado, siendo yo diputada y estando ella en el Ministerio de Vivienda, en el Programa de Mejoramiento de Barrios, más de una vez tratamos de articular algunas cuestiones, pero creo que también es importante decir que hubo errores de todos lados. Todos tenemos que hacernos cargo de que hubo errores de muchos lados.

Sinceramente, creo que el llamado de hoy era para ver otras cuestiones que quedaron diluidas en una cantidad de problemas que tenemos, que saltan. Como dice el

diputado, a nosotros nos vienen a ver los cooperativistas y hacen denuncias. Yo tengo otras denuncias, por ejemplo, una de Colonia. Nos llegan esos planteos y tenemos que hacernos cargo. Pero considero que la reunión de hoy no era para eso. Como vamos a recibir al Ministerio de Vivienda, esta instancia era para conocer cómo estaban funcionando las federaciones, con el espíritu de que nosotros también consideramos que el presupuesto es muy acotado y, por lo tanto, el sistema cooperativo ha tenido esos tironeos, como también los tienen aquellos que siguen viviendo en situaciones en las que uno no quisiera que estuvieran, desde hace tantos años. Pero no habrá soluciones en este período y, por lo tanto, estamos muy preocupados. Ese era el espíritu de la reunión.

Sin lugar a dudas, como dijo el diputado, deberíamos tener otra instancia para tratar estos temas, pero también queremos hablar de algunas cuestiones que tienen que ver con lo que, en su momento, hizo el Parlamento.

Yo también estuve en la Comisión de Vivienda anteriormente, con la diputada Susana Pereyra -que hoy no está- y tratamos de articular y llevar adelante algunas cuestiones.

Es verdad que el IAT fue sancionado y suspendido en el período pasado y, por lo tanto, no podía tomar otras cooperativas. Ustedes lo saben. Todo eso se dio en el marco de la Comisión.

Les agradecemos la visita. Los invitaremos nuevamente.

Solo me resta hacer una pregunta que surge de las visitas que hicieron los compañeros a Paysandú. Nos dijeron que la Federación se dividió en dos. Nosotros vamos a recibir a la Agrupación 12 de Agosto. O sea que, por lo que se nos dice, la vivienda sindical, tiene dos federaciones. ¿Es así? Esa era la pregunta.

SEÑOR BURGOS (Eduardo).- No; eso no es así. No sé a quién van a recibir, pero los de la Agrupación 12 de Agosto fueron excluidos. Ese grupo integró la dirección del Programa de Vivienda Sindical y sus principales referentes fueron excluidos de su cooperativa, Cooviol, por malversación de fondos. Se constató que uno de ellos trabajaba para una empresa constructora que tenía un IAT -tenemos problemas con varios IAT- y que esa empresa le sobrefacturaba un sistema constructivo US$ 600.000 más caro que el precio de mercado. La Agencia Nacional de Vivienda está informada de esto, al igual que el Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial y la División Auditoría de dicha cartera. Digo más: ellos están interviniendo esas dos cooperativas. Y esa gente no integra ninguna cooperativa del Programa de Vivienda Sindical. Es más, esas cooperativas están dentro del Programa de Vivienda Sindical y ellos no las integran. No sé qué cooperativas tienen ni a quién representan. Me llama poderosamente la atención que ustedes los reciban, realmente.

(Diálogos)

——Eso es falso.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

(Se retira de Sala la delegación de Fecovisi)

(Ingresa a Sala una delegación de la Agrupación 12 de Agosto)

SEÑORA PRESIDENTA.- La Comisión de Vivienda y Territorio tiene el gusto de recibir a la Agrupación 12 de Agosto, representada por los señores Hugo María Betti, Juan Claudio Pérez y Luis Alberto Martínez. Les agradecemos que hayan venido.

Hicimos esta convocatoria porque en la próxima sesión recibiremos al Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial y, previamente, queríamos invitar a todas las federaciones de vivienda.

Se nos ha informado que ustedes son parte de otra federación que tiene que ver con la vivienda sindical.

Quisiéramos que nos explicaran bien a quiénes representan, porque para nosotros ustedes son nuevos, no los habíamos convocado antes. Sobre todo, queremos tener su visión con respecto al Ministerio de Vivienda y cuáles son sus reivindicaciones presupuestales.

SEÑOR PÉREZ (Juan Claudio).- Buenos días.

Por el momento, presido esta asociación civil que se llama Agrupación 12 de Agosto.

Como bien dijo la presidenta, es una asociación muy joven, que se inició en el año 2018. Es una agrupación sin fines de lucro, que ya tiene personería jurídica. Quienes se afilian a esta asociación son integrantes de las cooperativas y también de grupos de Mevir; se está trabajando en dos proyectos de Mevir, entre ellos, uno sobre el que ya hemos presentado alguna problemática, como es el de Sarandí de Navarro, en Río Negro. También hay asociados de dos grupos de realojo en el departamento de Canelones.

Se puede decir que esta asociación se inició a partir de que varios integrantes de cooperativas nos solicitaran ayuda ante una gran cantidad de problemáticas. Frente a esa necesidad, tuvimos que conformar esta asociación.

A la vez, estos integrantes de las cooperativas nos hicieron de nexo con la necesidad de estos otros subgrupos, tanto de Mevir como de los realojos.

En una primera instancia, queremos agradecer que nos hayan invitado y puedan escuchar nuestra voz. Ya nos han recibido miembros de esta Comisión cuando trasladamos estas problemáticas. Sabemos que han visitado a las cooperativas; queremos agradecerles nuevamente por eso y trasladarles toda la información que nosotros tenemos, porque creo que es clave para trabajar en conjunto. Queremos trasmitirles todo este material que tenemos relativo a las problemáticas y las posibles soluciones, porque entendemos que no solamente tenemos que reclamar, sino también ser organizados y responsables a la hora de plantear cada problema, presentando alguna herramienta para una posible solución.

En cuanto al trabajo con el Ministerio, tenemos que decir que siempre han recibido cada expediente y cada denuncia que se han presentado de estas cooperativas, pero no hemos tenido mucha respuesta efectiva sobre cada problemática.

En las cooperativas tenemos problemas de asesoramiento técnico, así como también problemas en los sistemas no tradicionales a la hora de la construcción; después le voy a dar la palabra al compañero Hugo, que pertenece a una de las cooperativas que está directamente afectada.

Además, dentro de las responsabilidades que tenemos como sociedad, vemos que estos inconvenientes no solo afectan directamente a los cooperativistas que no pueden solucionar su problema habitacional, sino que los aportes de capital que hace el Ministerio para estos proyectos nunca se devuelven porque estas edificaciones no llegan a cumplirse en tiempo y forma, quedan en el tiempo, y después venimos a reclamar más flujo financiero para los próximos proyectos; en realidad, no terminamos uno cuando ya

estamos solicitando aportes para otros. Esa es la parte en la que vemos que, como sociedad, tenemos que trabajar en conjunto con el Ministerio.

Sabemos que hemos tenido una rebaja del presupuesto para vivienda de un 15% en una primera instancia, pero, a su vez, también hay afectaciones que vienen de otros tiempos, cuando se realizó el plan 2011; de las dos mil viviendas que se venían sorteando anualmente, se pasaron quinientas a ese plan. Esos sorteos se hicieron durante un par de años; después decayó. Y de esas quinientas unidades anuales que se sortearon nunca se volvió a las dos mil del principio. No sé si me supe explicar. Hubo una afectación para todas las cooperativas que se iban sorteando, porque, en realidad, desde el 2011 hacia adelante, en lugar de dos mil unidades a la hora del sorteo empezaron a tener solamente mil quinientas.

A su vez, también tenemos la problemática del cuello de botella que siempre se forma a la hora de los sorteos. Eso no sucede solo en este gobierno, sino que también se dio en el anterior cuando, si la memoria no me falla, se anularon dos sorteos y se hizo solo uno por año, por este mismo problema. Si las cooperativas se presentan tres veces consecutivas, a la cuarta vez ya se les tiene que dar la escrituración, pero como se acumula tanta cantidad de cooperativas, una de las herramientas que se aplicaba era sacar uno de los sorteos.

Entonces, vemos que creamos una falsa expectativa en los cooperativistas, que salen a conseguir los terrenos, conforman ese grupo social que se mantiene, trabajan con el tema del certificado de regularidad, con los eventos, tratando de recaudar, porque sabemos bien que el préstamo no alcanza para todo; se les dice que el proyecto para conseguir la vivienda va a llevar tres o cuatro años, pero, en realidad, a veces pasan ocho y hasta diez años. Cuando se llega, efectivamente, a los sorteos, pasan hasta cuatro o cinco años; está el tema de pasar por los tres sorteos; antes, se decía que era un año y medio, pero hoy pueden pasar dos o tres años. Y después de que uno sale sorteado o que le tienen que dar el préstamo efectivo por haber pasado por los tres, a veces, hasta pasan dos años para la escrituración. Cuando vemos que los préstamos son a veinticinco años y que pasamos diez o doce años para recibir el préstamo para empezar a construir, la verdad es que es muy difícil mantener un núcleo de compañeros en este proyecto para solucionar el problema habitacional. Diría, atrevidamente, que hasta es un poco engañoso, porque los cooperativistas tienen una ilusión y, a veces, quienes nos asesoran no nos informan de la totalidad del proceso. Por lo menos, deberíamos conocer la parte más difícil del cuento para ver si nos sumamos a este proyecto o no. Lamentablemente, cuando los cooperativistas se empiezan a dar cuenta de esto ya han pasado tres o cuatro años y no tienen otra opción que continuar; a veces, el barco hace muchísima agua.

Obviamente, necesitamos más recursos para la vivienda; es verdad, pero también deberíamos ser más eficaces cuando los cooperativistas presentan ciertas denuncias por cuestiones que afectan la construcción y por el asesoramiento. A veces nos informan que nosotros tenemos varios sistemas para construir, cuando, en realidad, se nos presenta uno o, como mucho, dos.

También desde el Ministerio, cuando venimos con estas denuncias, nos dicen: "Pero ustedes tienen varios institutos a la hora de firmar con alguno". En realidad, muchas de las veces son los institutos que conforman estas cooperativas. Así que sabemos que eso es erróneo.

Entonces, una vez que se presentan estas denuncias, deberíamos sentarnos a trabajar para ver cómo crear alguna figura que regule esto.

La verdad es que, por la ignorancia que tenemos -como es natural, ya que no tenemos los estudios ni hemos aprendido en nuestra vida para asesorar en temas arquitectónicos ni legales-, cuando se nos acerca una figura que ha tenido la posibilidad de estudiar y de contar con esas herramientas que nosotros no tenemos, confiamos, porque entendemos que estos profesionales tienen la ética y la moral de informarnos sobre estos temas en su totalidad, pero hemos visto y demostrado al Ministerio que no es así. Entonces, realmente deberíamos sentarnos a trabajar para conformar una figura que regule esta situación.

Los informes están hechos por las cooperativas y es de conocimiento público lo que estamos hablando. Entonces, deberíamos meter mano en esto porque, directamente, estamos afectando a otro sistema, cuando tenemos un porcentaje grande de construcciones que no se va a terminar; y hay casos peores, en los que no se puede ingresar a vivir en esas edificaciones porque se están cayendo.

Les pregunto a ustedes y a la sociedad cuándo el Ministerio se va a hacer de esos fondos; como cooperativistas, entendemos que tenemos que cooperar en devolver esos fondos, para que otras cooperativas puedan empezar a construir.

Entendemos que el presupuesto del Ministerio es pobre, es magro, entendemos que tiene que haber más presupuesto para viviendas, pero también entendemos que es nuestra responsabilidad tratar de que el sistema cooperativo sea más efectivo y que vuelva a ser lo que era antes: un buque insignia del Uruguay frente al resto de América y, yo diría, del mundo

Deberíamos comenzar a trabajar en esto -como lo hizo Fucvam, barco insignia en esto de las cooperativas-, viendo las herramientas que tenemos hoy en día, por el bien de esta sociedad porque, lamentablemente, como lo va a explicar el compañero Hugo, para muchos cooperativistas, hoy en día, más que una solución, esto un problema más.

Obviamente, también debemos decir que no vemos que sea sano que las cooperativas tengan que pagar el 22% de IVA, cuando acá se promocionan viviendas -esto no es de hoy- a las que se les saca el IVA para que haya más cantidad de construcciones y más puestos de trabajo. Lo entendemos, pero después esas viviendas salen al mercado con unos valores de US$ 130.000 para arriba. No entendemos cómo si se les saca el IVA, por lo que deberían ser un 22% más baratas que en el mercado, sucede todo lo contrario y llegan al mercado inmobiliario a esos montos, que son inalcanzables para un cooperativista.

Nosotros no solo solicitamos que se retire el IVA a la construcción de las cooperativas, sino que, como contrapartida, las cooperativas, conjuntamente con el Ministerio, conformen un grupo para trabajar en que si el Estado me libera del IVA, yo, como cooperativa, debo absorber un porcentaje de los compañeros que están viviendo en los realojos. Es decir, la idea es trabajar en conjunto y tratar de tomar, cada veinte o veinticinco viviendas de los proyectos de las cooperativas, uno o dos núcleos de estos compañeros que están viviendo en los realojos. Entonces, el Estado me libera del IVA, pero yo, como cooperativista, coopero con el gobierno para tratar de ingresar algunas familias a este sistema de cooperativa. Eso nos permite cerrar esas franjas, porque nos encontramos con que hay una zona en la que somos todos trabajadores y cooperativistas, otra zona donde están los departamentos de alta gama y, después, más allá, del otro lado de la ruta, tenemos los realojos. Entendemos que esas franjas se deben cerrar y no hay mejor forma de hacerlo que interactuando. Entonces, se podría asumir el compromiso de que integren esta familia, de que conozcan lo que es el sistema cooperativista, con la obligación de reunirse una vez al mes para ver cómo sacar el proyecto adelante, ver cómo crece; sería una manera, a través del trabajo, de reeducar,

ver y demostrar que hay otra forma de vivir. Entendemos que entre todos podemos trabajar en esto. Entonces, le solicito algo al Estado, pero también le doy otra herramienta, porque si yo tengo esa vivienda sin el IVA, un 22% más barata, entiendo que le va a resultar mucho más barato que hacer los realojos.

En cuanto a los IAT, nosotros entendemos que debe haber una figura que los controle más, hasta cuando van a dar los cursos a los cooperativistas, porque considero que hay ciertos cursos que no se dan. Creemos que debe haber alguna figura que inspeccione cuando se hacen las asambleas y se informa a las cooperativas cómo es el proceso de trabajo. No puede ser que a veces lleguen los cooperativistas, como un Adán, desnudo, tapado solamente con una hoja de palma, a enfrentarse con estas obras de millones de pesos. De ahí es de donde vienen las problemáticas tan grandes. Sabemos y entendemos que hay algunos institutos -no serán todos- a los que esto los ha sobrepasado, por esta gula de hacer que los proyectos sean cada vez más grandes, y no asesoran efectivamente a las cooperativas. Las cooperativas, por esa impronta que tienen a la hora de construir, ingresan en ese afán con un mínimo en el tema de la construcción.

Por lo tanto, uno de los puntos sobre los cuales hemos hablado con el Ministerio y con algunos de los representantes es la posibilidad de cambiar la forma de pago que realiza el Ministerio al Instituto. Nosotros entendemos que los institutos deberían recibir, del 7% que por ley les corresponde, el 40% durante el período en el cual se conforma la cooperativa hasta el proyecto ejecutivo, y que en obra se le empieza a volcar el 40%.

El problema más grande de las cooperativas es cuando vamos a trabajar, cuando tenemos que hacer las horas, cuando hay que pagar los aportes, cuando tenemos que hacer la sereneada, y seguir con los eventos; ahí es cuando hay una carga mayor. Para el Instituto la parte más complicada es la edilicia, y es cuando reciben el menor porcentaje: el 40%. Y hemos visto que cuando empiezan con alguna problemática con los cooperativistas no tienen ningún problema en decir: "Bueno, rescindimos acá y a ver " -textuales palabras- "qué otro Instituto te agarra, cuando tienen toda la obra por delante y van a recibir solamente el 40%". Nos parece que no corresponde. Esto debería ser a la inversa.

Me parece que hay otra cosa que deberíamos retirar. Tras la firma, la cooperativa es quien cede los pagos al Instituto, y tras la certificación el Ministerio paga al Instituto. Entendemos que, realidad, eso habría que sacarlo. Debería ser la cooperativa la que pague; y que pague si ve que corresponde porque, a veces, se certifica algo que está mal, el Instituto recibe ese dinero, pero después queda el problema para la cooperativa. ¿Con qué arregla esa situación edilicia la cooperativa si el Instituto recibió su porcentaje por el trabajo, supuestamente, bien hecho y la directora de obra certificó que estaba todo bien pero, en realidad, hay un problema en la edificación? Como todo trabajador, hacemos nuestro trabajo y después nos pagan. De la misma forma, debería suceder con el Instituto, pero debería pagarlo directamente la cooperativa, como lo hace con el resto de los proveedores, es decir, que sea realmente la cooperativa la que maneje ese monto. Sabemos que tiene la posibilidad, pero no ha sido muy difundido, porque el que informa es el mismo Instituto. Entonces, no nos parece muy lógico que sea el Instituto el que informe sobre esa parte, ni que sea el Instituto el que, en definitiva, redirija a la cooperativa a la hora de la escrituración a que ceda los pagos al Instituto. Porque después pasa lo siguiente: hay cooperativas a las que no se puede ingresar a vivir porque las casas se están cayendo -literalmente, las casas se están cayendo-, pero el Instituto ya cobró el 99% de ese 7%. Ellos nunca tienen un atraso; ellos nunca tienen pérdida de esos montos; no les afecta el IVA, no les afecta esto, no les afecta lo otro. Son los primeros en cobrar, son los primeros en sacarse ese dolor de cabeza, y el que siempre

queda con todo es el cooperativista, es decir, el eslabón más débil. Después, a la hora de ver dónde están los problemas, ¿a quién le echan la culpa? Al cooperativista. Me parece que debemos darle al cooperativista otra herramienta para trabajar en eso. Por esa razón solicitamos que se cambie ese formato de pago.

También queremos hablar sobre Mevir y los realojos porque tenemos representantes de estos grupos, pero primero queremos explayarnos en la parte relativa a los cooperativistas para después pasar a esos otros temas.

SEÑOR BETTI (Hugo María).- Vengo en representación de mi cooperativa. Algunos de los presentes en esta mesa ya la conocen, pero la idea es ampliar un poco más la información aunque, como decía el compañero, no hay mucho más que agregar.

Nosotros consideramos que existe falta de control. Nuestra situación es muy compleja y no sabemos quién es el responsable. Como ya se dijo, se extendió el plazo de veinticuatro meses a cuatro años. Era posible que cerráramos entre cuarenta y ocho y cincuenta meses, es decir el doble de lo que teníamos previsto, pero aún así no pudimos entrar. Tenemos casas que no son habitables, según un informe de la Facultad, que no dice esas palabras, sino que nadie sabe el grado de compromiso que tienen los materiales adentro.

Consideramos que estamos en manos del Instituto y de la empresa, pero el que pone el monto para que podamos tener nuestra casa es el Ministerio. Capaz que como nunca se había dado un problema tan grave como este la situación se iba dejando pasar. En nuestro caso pasó algo muy complicado; no sabemos quién es el responsable ni por qué faltó ese contralor. Inclusive, teníamos desfasajes en los avances. Como ya explicamos a la Comisión cuando fue allá, teníamos un ochenta por ciento de avance y figuraba un noventa y pico cuando nosotros nos hicimos cargo de la directiva.

Nosotros queremos entrar a vivir y -como dijo el compañero- empezar a devolver esa plata que nos prestaron, pero quién sabe por cuánto tiempo más no podremos devolverla, porque hoy las casas no son habitables. No sé cuál será el plazo que debamos esperar hasta tener nuestra casa para después empezar a devolver la plata. No sabemos qué proyecto o idea va a surgir. Nosotros estamos a la espera. Si bien estamos aquí por el tema judicial, también estamos por el tema político, pero no sabemos qué puede pasar, ni los tiempos. El prestador de ese dinero -que es el Ministerio- va a seguir esperando. Ya esperó dos años y pico más de lo que debería, porque en lugar de veinticuatro meses fueron más de cuarenta y ocho, y ahora hace más de dos años y pico que estamos parados. No sé cuándo va a empezar a recibir el dinero -como recién se decía- para volcarlo nuevamente y que pueda ser reutilizado.

Nos llama poderosamente la atención que nunca se haya presentado el Ministerio a nuestra obra. A la empresa se le retiró el DAT por nuestra causa, pero el Ministerio nunca fue a nuestras viviendas.

Nosotros -que somos de Covioc, Paysandú- tenemos una hermana gemela en Fray Bentos, que es Covisin 6, y esa gente ya está viviendo allí. Cuando descubrieron el problema de corrosión en los hierros ya estaban encima de la fecha de terminar, o sea, mucho más cerca que nosotros. No sé si por presión, necesidad o apremio, decidieron entrar a esas casas, pero cualquiera que las vea pensará que no es digno que alguien que está pagando viva en ellas, porque se están corroyendo, levantando los pisos, y entrando humedad. Nos pasaron un video de un hombre que estuvo tres o cuatro días fuera de la casa y salieron hongos dentro del baño. Nunca hubo un control ni nadie que nos respaldara en esos casos. Como dijo el compañero, nosotros nos sentimos solos, tanto en manos de la empresa -que es la abastecedora- como del Instituto que,

supuestamente, es el responsable y el que nos debe guiar, ya que estudió para eso. Nosotros, hoy en día, no podemos entrar y no sé qué vamos a hacer. Estamos en esa disyuntiva.

También tenemos otros dramas, que no sé si el compañero mencionó. Cuando hicimos el trámite y elegimos ese proyecto de vivienda, la empresa nos pasó el precio en UR, pero cuando fuimos a edificar, después de cerrar el trato, lo pasó a dólares, por lo que la casa se encareció. En nuestro caso, se tuvo que inventar un suplemento porque el material no daba, y por eso se cambió el DAT. Los metros cúbicos de material que se precisaban para las casas no daban por ese desfasaje de plata. Contratamos para construir cuarenta casas y capaz que llegábamos a treinta y ocho; nos quedaban dos casas sin terminar. Entonces -no sé de quién fue la brillante idea-, se complementó con espuma. Eso también lo detectó la Facultad y fue un cambio del DAT.

En nuestro caso -no lo puedo asegurar, pero creo que en Fray Bentos fue igual-, tenemos un gran desfasaje de plata. Entonces, tenemos que inventar algo o, como siempre, poner nosotros la diferencia. Creemos -aunque no somos técnicos- que si el Instituto es nuestro asesor, ante estos cambios y esta problemática, debería haber dicho: "No; no podemos cobrar un porcentaje por encima del préstamo; esta gente no llega". Tenemos esas problemáticas.

Hace unos días hicimos una movida allá por otro problema que creo que tiene el Ministerio -no soy quién para juzgarlo-, porque resulta que la trabajadora social, que es regional, y el arquitecto certificador, que toma los avances allá, no rinden cuentas al gerente de la ANV que está en ese lugar, con ellos. Yo le dije al gerente: "Yo siempre vine a hablar con ellos acá adentro", y él me respondió: "Pero ellos no me rinden cuentas a mí, sino a Montevideo". No sé por qué sucede eso. Están en Paysandú, en la región, pero rinden cuentas acá. Ese gerente -si bien es nuevo, porque empezó hace unos meses- no estaba al tanto de nuestra problemática real, a pesar de que es el que está en la zona. Yo creo -humildemente- que esas son fallas del Ministerio por la falta de esos controles.

También nos encontramos con otra problemática porque no sabemos quién realiza el control del avance de obra. Como se dice habitualmente -en tono de broma- : "toman los avances desde el auto". Cuando asumimos la directiva -porque la otra directiva, debido a estos problemas, se fue toda- nos encontramos con casi 10% de diferencia. Las casas estaban, más o menos, en un 82 % -aunque no se sabe a ciencia cierta-, pero figurábamos en 91%. Tuvimos que hacer no sé cuánto a pulmón para, por lo menos, empatar. Yo me pregunto por qué se da esa falla si tenemos un Instituto que nos asesora. Nuestro problema grande es ese. Si bien mucha gente se sorprende de que aún estemos los cuarenta, nos cuesta mantenernos por la gran desazón y el desánimo que hay. Los que fueron a ver las casas no se animan a entrar a vivir en ellas porque, literalmente, se están partiendo y abriendo; hay rajaduras de 3 centímetros, por lo menos. Se están cayendo revoques y hay fotos que lo muestran. Entonces, ¿cómo hacemos para mantener a la gente unida? Había quienes querían meterse a vivir. Gracias a Dios nosotros no lo hicimos. Pero alguna gente que no se metió a vivir allí ahora está viviendo de agregada, como okupa, o pagando alquiler. Todo eso también va a correr por cuenta de nosotros, porque todos estos alquileres, o lo que sea que estamos pagando de más, lo tenemos que cubrir nosotros, a pesar de que no fuimos los que fallamos. Si bien nosotros contratamos ese sistema teníamos alguien que nos asesoraba; teníamos arquitectos e ingenieros pagos por ese préstamo que -como se ha dicho- bien cobran. Estamos en esa situación en la que no sabemos qué va a pasar. Nuestra problemática es muy compleja

Ayer estuvimos en la Junta Departamental para ver si alguien podía escucharnos y allanarnos el camino. Es una situación muy difícil.

A la gente le cuesta serenear, porque hay que ponerse en sus cabezas, ya que piensan en ir a serenear y cuidar qué, si las casas no son habitables. ¿Cómo hacemos para convencerlos de que las cuiden? Ellos nos dicen: "¿Para qué las vamos a cuidar si no vamos a vivir ahí?" En ese tema estamos.

Y ni hablar de hacer beneficios. Las cooperativas muchas veces viven de los beneficios, pero últimamente ya casi la mitad no levanta la rifa o el papel para cobrar. Estamos ante esa muy grave problemática. Fray Bentos ya está adentro y la situación es más compleja.

SEÑORA PRESIDENTA.- Vamos a hacer una ronda de preguntas para que ustedes nos respondan.

Yo voy a preguntar nuevamente -porque tal vez al principio no haya quedado claro- a cuántas cooperativas representan ustedes. Cuando nosotros convocamos a las federaciones nos dijeron que ustedes eran una federación, y por eso los convocamos. Como hablaron de algún proyecto Mevir y de realojos, no me queda muy claro. Por lo tanto, les pediría que me aclararan la situación.

SEÑOR REPRESENTANTE CERVINI (Walter).- Buen día. Gracias por venir.

Quisiéramos saber cuántas cooperativas integran la Asociación. En una recorrida que hicimos por el interior del país con esta Comisión, en algunas de las cooperativas que denunciaban problemas nos manifestaron tener representación en esta Agrupación 12 de Agosto. Por tanto, es interés de esta Comisión saber a cuántas cooperativas nuclean.

Ustedes nos contaron algunos de los problemas de estas cooperativas. Cuando nosotros hicimos la recorrida con la Comisión realizamos un informe y tenemos registros fotográficos. Recién habló Hugo, como integrante de la Asociación, y reitero que nosotros estuvimos con varios de nuestros compañeros allí, en la cooperativa, y pudimos traer un registro fotográfico. Esta Comisión elaboró un informe no solo de esa cooperativa, sino también de las otras, donde constatamos esas fallas y problemas. Es nuestra intención ayudar no solo a ustedes, sino a todas las cooperativas que tienen estos problemas. Por eso queremos que nos identifiquen cuáles son los problemas específicos, y si estos se deben a los sistemas de construcción o a los institutos de asesoramiento. A la vez, queremos saber cuántas de las cooperativas que nuclean tienen problemas de estas características, y quisiéramos conocer cuántas hay en el país, ya que nos permitiría entender más estas dificultades.

También queremos saber cómo van las respuestas del Ministerio ante los planteos que ustedes nos manifestaban que les han llegado.

SEÑOR PÉREZ (Juan Claudio).- Antes que nada, quiero decir que nosotros no somos una federación. Quienes se afilian a la Asociación son los integrantes de las cooperativas -en este caso, treinta y dos cooperativas-, ya sean uno, dos, o cinco; ellos son los que se afilian a la Asociación. A través de ellos la cooperativa, en asamblea, vota para que nosotros la representemos en tal o cual trámite. Quien se afilia a la asociación es la persona física, a diferencia de lo que sucede en las federaciones, donde quien se afilia es la cooperativa en conjunto. Como a la Asociación se afilian las personas físicas, en el caso de Mevir tanto en Sarandí del Yí, como en Río Negro y Grecco, se conformó un grupo de compañeros y tres se afiliaron a la Asociación. Ellos nos solicitaron a nosotros que los representáramos en todos lo temas de trámites y que les diéramos una

mano. En Canelones hay dos grupos con los que estamos trabajando con el tema del realojo. Entonces, tratamos de darles asesoramiento en lo que corresponde a los institutos, explicándoles cuántos hay, y de qué forma actúan. A los que precisan estudiar diferentes sistemas constructivos les indicamos a dónde pueden ir a verlos y hablamos con los compañeros.

Me parece que la falta de los institutos se da porque cuando guían los dirigen hacia un sistema. Lo más sano que hay en cualquier grupo humano que va a construir viviendas es hacer una recorrida -como hizo la Comisión- y hablar directamente con los que están haciendo la obra, averiguar cómo se hacen las entregas de productos y si se realizan en tiempo y forma.

Otra de las temáticas tiene que ver con saber las horas de trabajo que realmente se precisan. Yo no tengo conocimiento de que algún instituto haya hecho un estudio para saber no solamente las horas de construcción que se precisan -que son alrededor de ochenta mensuales-, sino también las horas de sereneada. Al no tener equis poder adquisitivo, los mismos cooperativistas o compañeros que trabajan en los realojos o en Mevir deben hacer esas sereneadas, que implican más de una tercera parte de las horas de trabajo que ya hacen. Esas horas no se computan en ningún lado, pero se hacen. Ese es un valor agregado que tienen las viviendas, pero no se informa. Eso implica una problemática, porque le saca horas de vida a la familia y nadie lo tiene en cuenta. Por eso, muchas veces este proceso es muy doloroso; es enriquecedor, pero es muy doloroso también, porque, como bien sabemos, les sacamos horas a los chiquilines, tiempo de acompañarlos a los eventos de la escuela, y también sacamos horas de descanso porque tenemos que ir a trabajar a los trabajos comunes. Esa es una afectación y no está computada en ningún lado.

Es decir que nuestra representación se da de esa forma.

Nosotros somos un grupo de compañeros que hemos pasado por estos procesos, y como no nos debemos a nadie y nosotros decimos que la vivienda no tiene color político, salimos a denunciar esto y a trasmitir información. Creo que no le estamos haciendo daño a nadie, sino lo contrario: estamos informando a la sociedad sobre las problemáticas que puede haber, para que no se equivoquen como nosotros, porque alcanza ver lo que le está pasando al compañero Hugo Betti, en Covioc, Paysandú. Pero es peor la réplica -como él dijo- en Fray Bentos. Hoy, hay compañeros tienen que estar viviendo de agregados o que siguen pagando alquiler, pero los compañeros de Fray Bentos están viviendo allí adentro. La verdad es que se me pone la piel de gallina al ver la situación en la cual están viviendo esos compañeros, porque a un año de inaugurar se están cayendo las casas. Dios no quiera que esas casas se caigan, porque si se perdiera la vida de alguna criatura quisiera saber quién haría frente a eso. Sabemos bien que no estamos exagerando y que en el Parlamento se pasaron imágenes de ello.

El proceso ha ido empeorando, porque no tuvieron mejor idea que el hecho de que el Instituto que asesora a esas cooperativas fuera con un grupo de trabajo a hacer unos parches. No sé de qué forma están tratando a esas familias, porque los mismos compañeros que fueron a trabajar allí dijeron: "esto es pan para hoy y hambre para mañana", y dos meses después se estaban saltando todos los revoques para afuera.

Es muy doloroso que entre compañeros nos tratemos así y que se quiera tapar el sol con un dedo. También es muy doloroso ver a esas familias, a las cuales les estamos tratando de buscar una solución habitacional digna, en esas unidades que lo que menos tienen es dignidad. Hay que hablar con esas madres jefas de familia y escucharles decir: "¿A dónde llevo a los gurises?" Tenían que salir de la situación en la que estaban y se metieron en una cueva, porque ese lugar es una cueva. Cuando dijeron que apenas

estaba entrando un poco de humedad a las casas, una compañera expresó: "La humedad que me entraba acá los días de lluvia se iba por las rajaduras que tiene en la pared y salía por la vereda para abajo". Creo que hemos llegado a una situación extrema, pero sigue la problemática.

Nosotros podemos hablar de aquellas personas que permiten ser representadas. Pero la cantidad se duplica por diez o veinte.

Tenemos el problema en Young…

SEÑORA PRESIDENTA.- Permítame una interrupción.

El diputado Cervini quiere hacer una pequeña pregunta.

SEÑOR REPRESENTANTE CERVINI (Walter).- Haré una pequeña interrupción; no quiero sacarlos del foco.

¿Las cooperativas que nuclean proceden todas de la Federación del Programa de Vivienda Sindical o hay algunas más? ¿Pertenecían a ese programa y ahora no? ¿Todos los problemas que nos están relatando ocurren en ese programa específico?

SEÑOR PÉREZ (Juan Claudio).- El 90% de los compañeros que pertenecen a estas cooperativas son del Programa de Vivienda Sindical. Quiero que se entienda -no quiero entrar en una discusión con la otra federación- que todas las cooperativas que salieron del Programa PVS tienen esa sigla. No sé qué cantidad de cooperativas están afiliadas a la Federación. Porque son dos cosas distintas: una es el Programa de Vivienda Sindical -PVS- y otra la Federación que las representa. De las doscientas treinta y pico de cooperativas que tienen la sigla PVS no sé qué cantidad estarán afiliadas hoy en día.

Las cooperativas que nosotros estamos representando, si en algún momento estuvieron federadas, por un acto de asamblea se dieron de baja. Las otras que nosotros representamos nunca estuvieron federadas, por más que sean PVS; mantienen la sigla de PVS. Entendamos que el Programa de Vivienda Sindical comenzó con el plan 2011, cuando todas las cooperativas eran sistema NOX; no se nos presentaba ninguna otra forma, y todas eran a pagar a quince años. Después quedaron alrededor -no quiero mentirles- de setenta cooperativas del sistema NOX. Las otras cooperativas, por las problemáticas que tiene ese sistema, se fueron cambiando y el plan 2011 del Programa de Vivienda Sindical se cerró; no hay más sorteos porque ese plan terminó. Hoy en día quedan cooperativas que llevan la sigla y algunas están dentro de la Federación de Cooperativas de Programa de Vivienda Sindical.

La problemática que nosotros traemos -la totalidad- viene de ese Programa. Tenemos otros compañeros cuya cooperativa está afiliada a Fucvam y, en realidad, no nos han transmitido ninguna clase de problemática, pero nos hemos juntado para tratar de contactar a otras cooperativas a fin de que hagan eventos en común, bailes, rifas, etcétera.

Como ya hemos dicho, cuando se presentan algunos de estos sistemas no tradicionales se plantea que el suministro se va a pagar en unidades reajustables. Como ustedes sabrán, el proceso para trabajar con un sistema no tradicional -que tiene la exclusividad de los DAT- debe ser firmado por un permisario. Eso lleva un proyecto, un anteproyecto y un proyecto ejecutivo, y una vez que se otorga el préstamo hay que firmar un contrato de suministro. Entonces, estas empresas cambian las reglas de juego y determinan, a partir de allí, que hay que pagar en dólares. A veces, para el suministro se tiene que pagar un 40% a la hora de solicitar los materiales y un 60% a la hora de la entrega en la obra. Ustedes bien saben que el Ministerio nos paga tras certificación, casi

siempre a los cuarenta y cinco días. ¿Cuál es la problemática que se presenta? En Covisin Young -una de la que nosotros representamos-, con un sistema SPM, la cooperativa se vio afectada hoy en día en su valor, por la suba del dólar, en un 40%. Cuando presentamos esta denuncia y el informe a través de la cooperativa -un informe muy completo- la afectación, en aquel tiempo, era del 23%; hoy en día es del 40%.

Hemos tenido contacto con cooperativas del Chuy que también tienen esa afectación. No podemos decir hoy que las estemos representando, pero sí hemos tomado contacto, porque tienen esa misma problemática. ¿De dónde sacan los cooperativistas un monto 40% superior al que reciben del préstamo? El instituto que los asesora debe tener un contador -porque es necesario- que haga un estudio del flujo económico que va a tener esta cooperativa. Entonces, ¿por qué el instituto no denunció esto? ¿Por qué no elevó una nota, en caso de que la cooperativa hubiera firmado en contra de lo que le hubiera dicho el Instituto, si es que lo dijo? ¿Por qué nuevamente tomamos de rehenes a las cooperativas, a los que tenemos menos conocimientos del tema, para decir "somos el Instituto, o Fulano de Tal, el que más construye en todo el país", cuando en realidad no estamos dando una solución habitacional? ¿Por qué no denunciamos lo que sucede en Covitu Santa Lucía, donde un proyecto que debería haber demorado dieciocho meses, lleva como cinco años y no lo hemos podido terminar? Han cambiado las reglas de juego; cada vez que se tomaba contacto con el Ministerio y salía una solución de allí, siempre era en beneficio de la empresa que suministraba los materiales. ¿Por qué cambiamos las reglas de juego? Si el pago era tras certificación ¿por qué hoy en día se le tiene que pagar por adelantado?

Tenemos que poner un alto a todo esto y aprovechar los recursos que quedaron en el camino. Hoy en día debemos dar cierre a esas cooperativas, porque ya vienen sufriendo -sufriendo- este proceso durante cinco años. Me parece que tenemos la capacidad, como sociedad, de poner un alto y dar cierre a estas cooperativas.

¿Cuánto aportó el Ministerio? ¿Cuánto terreno tiene el Ministerio allí? ¿Cuántas planteas le pertenecen al Ministerio? Tal vez las podría absorber para solucionar otros problemas habitacionales, porque hay cooperativas que tienen proyectos de cuarenta y cinco o cincuenta viviendas y apenas tienen diez armadas, y los siguen ilusionando con que ese proyecto se va a terminar. ¿A costo de quién? ¿De Juan Pueblo? Siempre seguimos en la rosca. No hay nadie que quiera decir: "Bueno, hasta acá llegamos, cueste lo que cueste". Las cooperativas lo han denunciado; los informes están. Esa es la temática que hoy en día tenemos con las cooperativas que nosotros representamos.

También está la cooperativa Covisuarez II que, lamentablemente, está llevando un caso en contra del instituto técnico que la representaba. Eso está en manos de la Justicia y se verá cómo sigue el proceso, pero no es la única. Es difícil pedirles que sigan denunciando. A veces, se ponen en contacto entre las cooperativas y una le pregunta: "¿Vos los denunciaste? ¿Qué pasó?" Y la otra dice: "Y…vamos a ver". Ese "vamos a ver" implica años y años. Además, también se utiliza eso en contra, porque les dicen: "Esto lleva seis u ocho meses, y veremos; no te conviene". Juegan con la necesidad.

También está la propaganda amarillista por la que a veces salen en inauguraciones de viviendas que no se inauguran. Se lo hemos dicho directamente a la ministra; tuvimos el placer de hacerlo. Se estaba diciendo que en treinta días se iban a terminar unas cooperativas y se estaban sorteando las llaves y nosotros dijimos: "No las van a terminar, señora ministra". Efectivamente, pasó un año para que las terminaran, y con otro sistema. Tuvimos la oportunidad, al año, de verla y comunicarle exactamente lo mismo. En esa propaganda amarillista aparecen ciertos actores, que nunca están, que nunca levantan un bloque, y dicen: "Inauguramos"; parece que fueran ellos los que inauguran. También

dicen: "Entregamos"; parece que son otras organizaciones las que entregan las viviendas, pero son los cooperativistas los que se rompen en lomo y los que se pelean entre ellos para lograr llegar a buen puerto. Como se puede sortear llave con el 90% de la obra, ya ahí tiran cuetes, y bombas, hacen sonar los platillos y eso es lo que le trasladan a la población. Entonces ¿con qué se queda la población? ¿Con lo que dice Juan, Luis, Pedro, o con lo que ve a través de la televisión y dicen los técnicos, que son los que estudiaron e informan? A veces, la situación es muy difícil cuando la autoridad nos sale con alguna declaración firme, y las denuncias de los cooperativistas están.

SEÑORA PRESIDENTA.- Les agradecemos que hayan aceptado nuestra invitación.

Con las cuestiones que ustedes nos han planteado trataremos de hacer algunos planteos cuando vengan representantes del Ministerio.

Se nos ha terminado el tiempo. Nosotros tenemos otra tarea por delante, pero suponemos que no será la última vez que estén por aquí.

Muchas gracias.

SEÑOR PÉREZ (Juan Claudio).- Nosotros les agradecemos.

Nos queda pendiente hablar sobre temas de Mevir. Estamos preocupados porque se saquen esos recursos de Mevir y se usen las herramientas para los realojos. Nos parece que no es la forma. También entendemos que tenemos otras posibilidades de trabajar con el tema de los realojos. Hay ciudadanos privados de libertad a las que podemos darles honradez a través del trabajo y hacer que realicen materiales para esos realojos. |También queda pendiente la problemática de los certificados de regularidad, que iba a mencionar el compañero. Es lamentable que algunos integrantes de otras federaciones trabajen directamente con los funcionarios del Ministerio. Eso es muy grave; parece que algunas cooperativas tienen favoritismo. Acá también hay cooperativas que son unitarias, que no quieren la representatividad, y es bueno que así sea en un país libre y democrático como el nuestro. Y no puede ser que integrantes de algunas organizaciones de fuera del Ministerio trabajen directamente con estos funcionarios. Si el Ministerio no tiene recursos para estos funcionarios, deberíamos trabajar en ese problema y no dar participación a otras organizaciones para que inclinen la balanza para tal o cual lado.

Es muy amplio el mundo de la vivienda. Esperamos que nos convoquen nuevamente.

Agradecemos a los representantes que nos recibieron anteriormente y también la invitación de la Comisión.

Muchas gracias.

SEÑORA PRESIDENTA.- Muchas gracias.

(Se retira de sala la delegación de la Agrupación 12 de agosto)

——Se levanta la reunión.

